Modelo pedagógico para modalidades alternativas de la Universidad La Salle

María del Carmen de Urquijo Carmona
(Coordinadora)

José Uriel Aréchiga Córdova
Guadalupe Tapia Hernández

DeLaSalle
ediciones

Primera edición, noviembre de 2016

© Universidad La Salle, A.C.
Editorial Parmenia
bajo el sello de De La Salle ediciones
Carlos B. Zetina 30, Colonia Condesa
06170, Cuauhtémoc, Ciudad de México
(55) 52 78 95 04
www.editorialparmenia.com.mx

Diseño y formación
Berenice Ángeles Zúñiga

Dirección editorial
Manuel Javier Amaro Barriga
Producción y distribución
Irma Rodríguez Vega

Todos los derechos reservados. Prohibidas su producción o transmisión parcial o total bajo cualesquiera formas o procedimientos y su distribución sin la autorización explícita de los titulares de los derechos.

Hecho e impreso en México

MODELO PEDAGÓGICO PARA MODALIDADES ALTERNATIVAS DE LA UNIVERSIDAD LA SALLE

MODELO
EDUCATIVO
aprender, desarrollar y compartir
UNIVERSIDAD LA SALLE

Modelo pedagógico para modalidades alternativas de la Universidad La Salle

María del Carmen de Urquijo Carmona
(Coordinadora)
José Uriel Aréchiga Córdova
Guadalupe Tapia Hernández

MODELO EDUCATIVO
aprender, desarrollar y compartir
UNIVERSIDAD LA SALLE

DeLaSalle ediciones

Agradecimiento a todas las personas que participaron y apoyaron en algunas de las etapas de este proyecto, especialmente a la Mtra. María del Rosario Freixas Flores.

Presentación

La Universidad La Salle, a la vanguardia de la dinámica que se presenta en la educación superior y atendiendo a su misión de llevar educación de calidad a la sociedad mexicana, pone a disposición del experto en educación y del lector interesado, este Modelo pedagógico para modalidades alternativas con el propósito de fundamentar los procesos, procedimientos, la normatividad y demás actividades que se desprendan de su implementación.

El paradigma educativo ha cambiado. La educación superior se ha movido de las clases tradicionales hacia métodos basados en la experiencia; de la estrategia centrada en el docente, a aquellas diversificadas en buscar y compartir el conocimiento; de un currículum rígido hacia esquemas flexibles; de contenidos focalizados, a procesos de aprendizaje y competencias profesionales. En este contexto, las tecnologías de información y comunicación (TIC) forman parte de una nueva cultura de circulación de la información y del conocimiento. Los sistemas de información y la popularización de internet permiten el acceso ubicuo a la información y la inmediatez en la comunicación al servicio de la educación.

En términos del valor estratégico que han adquirido las modalidades alternativas en sus diferentes versiones, tanto como una oportunidad de mercado, como de equidad y expansión de la educación superior hacia sectores cada vez más amplios, resulta lógico pensar en el fomento de la cooperación e intercambio entre universidades e instituciones educativas en proyectos y programas en esta materia. De tal forma, es posible el desarrollo y el mejoramiento de propuestas académicas que se complementen entre sí, el intercambio de expertos, docentes e investigadores en apoyo a los programas académicos, el desarrollo de programas de interés común y de los servicios de extensión y la promoción de las diversas culturas a través de sus instituciones de enseñanza, entre otros.

En los tiempos que corren, la universidad debe llegar a sectores cada vez más amplios de la sociedad, sin menoscabo de la ubicación geográfica ni de la calidad de la formación, y son las TIC las que lo hacen posible. La educación lasallista imprime en su metodología un diferenciador importante a esta tendencia, centrando su visión en la persona y en el acompañamiento constante a su proceso formativo, lo que posibilita mejores resultados en el aprendizaje y mayor crecimiento de la persona.

El empleo de modelos educativos dirigidos al desarrollo de programas educativos presupone la aplicación de la filosofía derivada del paradigma sociocognitivo, en la que se inserta y de los cambios a los que obliga la permanente innovación requerida para esta a la vanguardia en educación superior. El que aquí se presenta, se concibe como un proyecto dinámico que parte de la visión lasallista del hombre y de la educación y que se percibe como inacabado, en permanente construcción y adaptaciones en búsqueda de la mejora, de la innovación y de la vanguardia.

Dr. Enrique A. González Álvarez, *fsc*
Rector

Introducción

El mundo globalizado, a partir de la importancia que ha adquirido el conocimiento como valor estratégico en todos los ámbitos, impone retos a las instituciones de educación superior (IES), que deben ser atendidos y ordenados en función del ideario de cada una de ellas.

Actualmente, la educación superior se desenvuelve en un ambiente de constantes cambios en su estructura y funcionamiento internos, así como en la dinámica de su proyección hacia el entorno. Uno de estos está relacionado con los nuevos requerimientos de una sociedad que cada vez se orienta más hacia la gestión del conocimiento como fuente principal de producción y riqueza, que comprende la generación, conservación, intercambio y transferencia de conocimientos y una transformación permanente de datos en información y de esta en conocimiento (ANUIES, 2004).

Otro cambio importante es la fuerza con la que la sociedad demanda a las IES el desarrollo de programas orientados cada día con mayor fuerza hacia el aprendizaje para toda la vida, conocido también como educación continua, resultado de la evolución constante del conocimiento y de la necesidad de una actualización permanente.

Estos factores, entre otros, como el avance en la creación y popularización de recursos tecnológicos que posibilitan el desarrollo de modalidades educativas alternativas a las tradicionales, en donde la presencialidad es una necesidad incuestionable, han propiciado el desarrollo de programas educativos, a lo largo de todo el orbe, en los que la presencia física de estudiantes y docentes en un mismo espacio y lugar no es un requisito indispensable para la adquisición de saberes y el desarrollo de proyectos educativos.

Hoy día, la oferta de programas educativos en modalidades alternativas alrededor del mundo se caracteriza por la presencia de una amplia variedad de opciones en las instituciones de educación superior que requieren dar respuesta a los nuevos requerimientos de la sociedad y a las necesidades específicas de estudiantes que buscan adquirir capacidades y habilidades que les brinden la posibilidad de ser mejores profesionistas en un entorno cada vez más competitivo.

Frente a este contexto, la Universidad La Salle presenta un modelo pedagógico para el diseño y desarrollo de programas en línea que ofrezcan un valor diferencial a la oferta existente, derivado del ideario lasallista y atendiendo al mercado mexicano y regional. A saber:

- Propiciar en cada miembro de la comunidad universitaria el desarrollo de sus potencialidades para que participe en la transformación de su entorno para contribuir a la construcción del bien común, en especial con los menos favorecidos (Vargas, Fortoul, De Gonzaga, Brand y Hernández, J., 2013).
- La visión antropológica del lasallismo que contempla al estudiante como agente positivo en la construcción del bien común de su sociedad (Vargas, Rodríguez y Vargas, 2010).
- Un enfoque pedagógico sustentado en teorías sociocognitivas de la construcción del conocimiento para dar cohesión y coherencia a la aplicación de estos diferenciales.
- Las comunidades de aprendizaje como proyectos de transformación educativa, cultural y social de los centros educativos, basados en el diálogo y en la participación de la comunidad para conformar una sociedad del conocimiento, apoyadas en las tecnologías de la información y la comunicación.

El Modelo parte de su propósito y un marco referencial que se compone de los conceptos básicos y sus fundamentos. Posteriormente se describen los ejes y los componentes del mismo. Se presentan los procesos y elementos para el diseño instruccional y su operación y, finalmente, el esquema de evaluación a seguir para su mejora constante.

Propósito

El propósito del modelo pedagógico aquí planteado es el de sustentar y normar el desarrollo de programas en modalidades alternativas de La Universidad La Salle de forma tal que posibilite el desarrollo y operación de la oferta educativa, de conformidad con los elementos diferenciales y en una estructura lógica en la que sus componentes adquieran armonía entre sí.

Referentes

El Modelo educativo de la Universidad La Salle

La Universidad La Salle dio a conocer su más reciente Modelo Educativo, Aprender saberes, desarrollar proyectos y compartir capacidades y valores (Vargas y cols., 2013). En él, además de reiterar su fundamento cristiano y evangelizador inspirado en su fundador, san Juan Bautista de La Salle, destaca los principios fundamentales que rigen a la institución. Su propia denominación da cuenta de ello.

Las modalidades alternativas de la Universidad se desprenden de este modelo de manera natural, en tanto atiende a todas las personas que forman parte de la comunidad educativa en la búsqueda de la transformación de la sociedad a partir de diferentes ámbitos de la cultura humana como parte de su responsabilidad social, cívica y política para el bien común.

Los ejes rectores de este modelo filosófico, psicopedagógico, tecnológico y de la gestión que se presentan más adelante, son compartidos con el modelo que distingue a la Universidad.

El desarrollo de la educación en modalidades alternativas

La globalización y la sociedad del conocimiento son realidades irrefutables en el mundo contemporáneo que imponen nuevos retos a las instituciones de educación superior donde se forman profesionales con capacidades de acción e interacción que les posibilitan desempeñarse exitosamente.

La expansión masiva de la educación superior llevó al desarrollo de modalidades educativas no presenciales desde la segunda mitad del siglo XX. Surgieron así universidades abiertas como la de Sudáfrica (1951), dedicada exclusivamente a impartir cursos a distancia y la Open University (1969) en el Reino Unido. A partir de los años 60 en muchos países empieza a fomentarse esta modalidad de enseñanza como una clara alternativa a la educación formal y no formal para llegar a todos los ciudadanos, lográndose así una mayor satisfacción de las necesidades educativas, así la promoción del derecho a la educación de todo individuo (García Aretio, s/f). En México, las primeras universidades en incursionar en modalidades no presenciales son la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, ambos en 1972.

Con la introducción de la tecnología inician una serie de combinaciones educativas que van del *e-learning* (aprendizaje a través de medios electrónicos), educación a distancia, educación virtual y otras denominaciones. La UNESCO en la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en octubre de 1998 señalaba, en su Artículo 12, que

> los rápidos progresos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación seguirán modificando la forma de elaboración, adquisición y transmisión de los conocimientos. También es importante señalar que las nuevas tecnologías brindan posibilidades de renovar el contenido de los cursos y los métodos pedagógicos, y de ampliar el acceso a la educación superior… Los establecimientos de educación superior han de dar el ejemplo

> en materia de aprovechamiento de las ventajas y el potencial de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, velando por la calidad y manteniendo niveles elevados en las prácticas y los resultados de la educación, con un espíritu de apertura, equidad y cooperación internacional, por los siguientes medios…
>
> …crear nuevos entornos pedagógicos, que van desde los servicios de educación a distancia hasta los establecimientos y sistemas "virtuales" de enseñanza superior, capaces de salvar las distancias y establecer sistemas de educación de alta calidad, favoreciendo así el progreso social y económico y la democratización así como otras prioridades sociales importantes (UNESCO, 1998).

El reto que implica el desarrollo de la educación en modalidades alternativas ha sido abordado desde distintas concepciones en ambientes no presenciales alrededor del mundo. Por una parte, el nacimiento y consolidación de universidades abiertas o a distancia, como la Open University y la UNED, y por la otra, el desarrollo de estas modalidades en el seno de universidades consolidadas con una amplia trayectoria en educación presencial, que las incorporan como parte de su oferta educativa. Para estas últimas existen diversas formas de organización, como la creación de una estructura paralela a la presencial o bien, aquellas que desde las mismas facultades incorporan los programas no presenciales.

La educación a distancia mexicana contemporánea, de esta manera, puede singularizarse como un sistema extendido en otros sistemas educativos, con propiedades versátiles que en algunas ocasiones lo perfilan como un sistema autónomo dentro de las mismas instituciones educativas; ejemplo de ello es el Sistema de Universidad Virtual de la Universidad de Guadalajara. En otros casos se ubica como un sistema que se aplica en términos de estrategia de desarrollo de metodologías de educación previamente establecidas, como el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México (Bosco y Barrón, 2009). El día de hoy, son cada vez más las IES que se suman a estas formas de brindar servicios educativos a sectores cada vez más amplios, ya sea que se trate de educación formal o no formal.

La incorporación de las TIC en educación, ha propiciado diferentes entornos y establecido nuevas formas de interacción de los usuarios con las máquinas, donde unos y otras desempeñan roles diferentes a los clásicos de receptor y transmisor de información permitiendo procesos comunicacionales, donde el sujeto adquiere un papel reflexivo, crítico y creativo de su propia actividad, en razón de que establece procesos dialógicos y de intercambio con aquellos que están detrás de la información. Este proceso ha sido aprovechado por la educación a distancia permitiéndole a los participantes mantener diferentes formas de intercambio y comunicación y vencer los inconvenientes que el hecho de no estar físicamente reunidos supone.

El crecimiento de los cursos en línea o de propuestas de educación en modalidades alternativas es uno de los fenómenos más interesantes en materia innovación educativa provocada por las TIC. Constituye un reto para las universidades que no sólo tienen que invertir en equipos, y a su vez, asumir un salto cuántico en la concepción del aprendizaje, de la docencia, de la evaluación, del trabajo y de la producción y circulación del conocimiento. Todo ello, es hoy un elemento de competitividad en las IES.

Los Espacios Virtuales de Aprendizaje

Un entorno virtual de aprendizaje (EVA) es el conjunto de herramientas diseñadas para mejorar la experiencia de aprendizaje del estudiante mediante la inclusión de computadoras e internet en el proceso de aprendizaje. Los principales componentes de los entornos virtuales de aprendizaje son:

- El mapeo y fragmentación del plan de estudios en temas que pueden ser evaluados y registrados.
- Seguimiento de la actividad de los estudiantes y sus logros en el programa cursado en línea.
- Apoyo de aprendizaje en línea incluyendo el acceso a recursos de aprendizaje, evaluación y orientación.
- Tutor de apoyo en línea.
- Apoyo e interacción con los compañeros de grupo.
- Diversas herramientas de comunicación, incluyendo foros de discusión grupos de correo, mensajería y chats.
- Uso de recursos didácticos variados en diferentes formatos.
- Los enlaces a otros sistemas, tanto en casa como externos.

Estos entornos permiten al estudiante controlar su proceso de aprendizaje de manera que puedan personalizar su experiencia a través de la utilización de diferentes herramientas y actividades, tales como la evaluación, las discusiones grupales, el trabajo en equipo, las actividades de autoevaluación y el acceso a contenidos en distintos formatos, entre otras.

Jonassen, Peck y Wilson (1999) afirman que la tecnología proporciona una base para almacenar, organizar y reformular las ideas que se aportan por cada miembro de la comunidad y actúa como un medio para la participación en experiencias simuladas, aprendizajes y asociaciones cognitivas. Por su parte, Belloch (2013) refiere que median los procesos de enseñanza a distancia aportando información y recursos pedagógicos para mejorar la calidad de los aprendizajes y permitir un acercamiento entre profesores y alumnos.

Comunidades de aprendizaje

El desarrollo tecnológico ha traído consigo innovadoras formas de instrumentación de los sistemas y de la organización del trabajo que condicionan los comportamientos sociales e individuales en la llamada sociedad del conocimiento. Esta nueva forma de relaciones requiere de organizaciones inteligentes: abiertas, flexibles, explícitas y relacionadas en las que todos los miembros que integran cada una de ellas, coexistan en permanente interacción contextual y compartan y desarrollen una cultura común.

El fenómeno de la globalización ha sido causa de múltiples debates, pero con independencia de la postura que se adopte, ha generado cambios sustanciales en torno a la distribución de la riqueza y del conocimiento. La Salle no permanece ajena y participa en esta evolución.

Una consecuencia de este fenómeno es la aparición, cada vez con mayor frecuencia y en más ámbitos, de las denominadas comunidades virtuales donde es posible socializar el conocimiento y tener intercambios personales, tomando al ciberespacio como el territorio para la interacción. La comunidad virtual es un grupo de personas que utiliza a las nuevas tecnologías para mantenerse comunicada, mostrando intereses individuales, afinidades y valores alrededor de una tarea específica.

Algunas de sus características son:

- Sólo son factibles en el ciberespacio, en la medida en que sus miembros se comunican en un espacio creado con recursos electrónicos.
- Su modelo de organización es horizontal dado que la información y el conocimiento se construyen a partir de la reflexión conjunta.
- Construyen y comparten un espacio virtual.
- Sus miembros comparten objetivos, intereses, necesidades o actividad que son su razón fundamental constitutiva.
- Asumen, además, un contexto, lenguaje, convenciones y protocolos propios.
- Sus miembros asumen una actitud de participación activa e, incluso, comparten lazos emocionales y actividades comunes intensas.
- Sus miembros poseen acceso a recursos compartidos y a políticas que rigen el acceso a esos recursos.
- Existe reciprocidad de información, soporte y servicios entre sus miembros.
- Una comunidad virtual puede ser también un espacio de aprendizaje de relaciones, donde se pueden compartir opiniones diferentes acerca de problemáticas comunes. Las personas se agrupan porque desean adquirir e intercambiar conocimientos sobre un tema de interés (necesidad de autorrealización), o porque desean relacionarse con quienes comparten sus mismos intereses (necesidad de pertinencia), y ello puede combinarse con una necesidad de reconocimiento del trabajo intelectual por un grupo social (necesidad de estima y reconocimiento).

De acuerdo con Hagel y Armstrong (1997), las comunidades según su orientación al usuario, pueden ser:

Geoagráficas	Giran en torno a una determinada zona de influencia, en la que sus miembros pueden vivir o tan solo mostrar interés por intercambiar información sobre ella.
Temáticas	Organizadas en torno de temas de conocimiento, sus miembros se adhieren a ellas en función de sus intereses.

Demográficas	Reúnen a sujetos que comparten diversas características sociales, como edad, clase social, género.
De ocio y entretenimiento	Su actividad se organiza generalmente en torno a juegos en la red, música, programas de televisión, películas.
Profesionales	Reúnen a profesionales y expertos en diferentes áreas de conocimiento, generalmente en el ámbito de la educación superior y de la investigación.
Gubernamentales	Son creadas por entidades de la administración pública para la difusión de sus proyectos, iniciativas, servicios y prestaciones. También sirve de plataforma de comunicación entre los ciudadanos y las entidades gubernamentales.
Ecléctica	Incluyen servicios, temáticas y prestaciones de las anteriores tipologías.

Tabla 1. Tipos de Comunidades orientadas al usuario según Hagel y Armstrong (1997).

Si bien inicialmente se generaron con fines comerciales, recreativos y culturales, su potencial permitió que se expandieran rápidamente hacia el sector educativo. Por ello, empezaron a operar desde portales educativos y adquirieron la denominación de comunidades virtuales de aprendizaje. Al convertirse en una nueva estrategia educativa, se flexibilizaron los ambientes de enseñanza y se crearon nuevas formas de interacción entre docentes y estudiantes. Dicha interacción promovió técnicas de aprendizaje cooperativo y colaborativo, enseñanza de pares, grupos de discusión, seminarios, aprendizaje por experiencia, laboratorios, trabajo de campo, aprendizaje centrado en problemas, escritura, reflexiones continuas, autoevaluación, entre otras importantes estrategias didácticas. En forma paralela y junto con las herramientas de comunicación se desarrollaron servicios y herramientas destinadas a la colaboración y a la construcción del conocimiento en línea como wikis, blogs, sistemas de edición y de compartición de archivos multimedia, juegos de roles, mundos virtuales, mediatecas sociales, y gestores de marcadores sociales.

Actualmente, el reto es desarrollar procesos para aprender a aprender a lo largo de la vida, es decir, enfrentarse a la información (búsqueda, selección, elaboración y difusión), trabajar en equipo y, necesariamente, formar comunidades en función de los intereses académicos. Así, las comunidades educativas podrán experimentar, de primera mano, nuevos ambientes con el fin de aprender más y mejor (Ver: Freixas, R, 2013).

Conceptos básicos

Las distintas acepciones que se han dado a las modalidades de educación alternativas (abierta, a distancia, virtual, mixta, entre otras) han originado, además de confusiones conceptuales,

una amplia variedad de formas de operación en las que, con más o menos elementos tecnológicos, han propiciado que no exista una definición única.

Estos términos lo mismo se usan como sinónimos que se confunden en su uso; ya desde 1981, el Consejo Coordinador de Sistemas Abiertos refiere que la educación extraescolar, también conocida como educación a distancia o sistema abierto de enseñanza fue concebida para facilitar el aprendizaje a través de una relación no presencial (Moreno, 2015).

Por ello, resulta pertinente la precisión de lo que para la Universidad La Salle representan sus modalidades alternativas. Así, se entiende como modalidades alternativas a aquellas distintas a las presenciales que, mediante una combinación de recursos, formas de operación y uso de las tecnologías desarrollan educación formal y no formal de calidad dirigida a diversos sectores de la población bajo los principios y de acuerdo con los programas institucionales. Estas son las siguientes:

Modalidad mixta

El fundamento para la operación de modalidades mixtas en los programas académicos de la Universidad La Salle parte de la siguiente definición acuñada por la Subsecretaría de Educación Superior, de la Secretaría de Educación Pública:

Modalidad de enseñanza que combina aspectos de las modalidades escolar y abierta, presencial y a distancia para acomodar distintos ritmos de aprendizaje y a alumnos con diversas posibilidades de desplazamiento y horarios para sus estudios (SEP, s/f).

Dentro de la literatura se encuentran otros términos que aluden a modalidades combinadas, tales como enseñanza semipresencial, modelos híbridos (*Hybrid Model*) o aprendizaje mezclado (*Blended Learning*). En estos modelos mezclan educación presencial y educación a distancia de manera tal que ambas experiencias de aprendizaje son imprescindibles para completar con éxito los objetivos de aprendizaje (Torres y López, 2015).

Las modalidades mixtas que se asumen para los programas académicos de La Salle, abarcan dos acepciones: Por un lado, una gama de acciones educativas que tienen que ver con la mayor o menor presencialidad y, por otro, un conjunto de rasgos de flexibilidad curricular que van desde las estructuras curriculares de programas académicos hasta procesos de gestión curricular.

Educación en línea

Lo que distingue a la educación en línea es el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para hacer posible que los procesos educativos se den en ambientes no presenciales.

Se entiende por educación en línea a la modalidad educativa en la que los especialistas, docentes y estudiantes participan de manera remota haciendo uso de las redes de computadoras y de las facilidades que proporcionan las TIC, con el fin de lograr un ambiente educativo altamente interactivo, a cualquier hora y desde cualquier lugar.

La educación en línea, totalmente a distancia, al combinar recursos tecnológicos y estrategias pedagógicas permite el logro de los objetivos, el acompañamiento a los estudiantes y el establecimiento de comunidades y del trabajo colaborativo. Entre estos, se pueden mencionar

las redes de comunicación, el uso del video, las videoconferencias, chats y foros de discusión, el acceso a bibliotecas y repositorios de información, entre otros, y las actividades pueden llevarse a cabo de manera sincrónica o asincrónica y de forma individual o en grupo.

Un Modelo para modalidades alternativas

El Modelo educativo de La Salle, de acuerdo a la conceptualización de Ortiz y Méndez (2015), representa la declaración formal que la Institución hace de sus aspiraciones, es el esquema que guía y sirve de referencia para las funciones que cumple. Por ello, el modelo pedagógico que aquí se presenta parte del primero y, de acuerdo con Tünnermann, C. (2008), traduce en organización académica y diseño curricular, el compromiso de la Institución con su modelo educativo, además de reflejar la forma en que la Universidad se organiza para impartir los programas de estudio.

Si bien existe un modelo diferenciado para cada institución, para el caso de los modelos de educación alternativa, y siguiendo la propuesta de García Aretio, cualquiera de ellos debiera considerar, al menos, cuatro características:

1. La separación casi permanente del profesor/formador y del alumno/participante en el espacio y el tiempo, con la salvedad de que en esta última variable, pudiera producirse también la interacción síncrona.
2. El estudio independiente en el que el alumno controla tiempo, espacio, determinados ritmos de estudio, y en algunos casos, itinerarios, actividades, tiempos de evaluaciones, etc.
3. La comunicación mediada de doble vía entre profesor/formador y estudiante y, en algunos casos, de estos entre sí a través de diferentes recursos.
4. El soporte de una organización/institución que planifica, diseña, produce materiales y realiza seguimiento y motivación del proceso de aprendizaje a través de la tutoría. (García Aretio, 2004. En: Ortiz y Méndez, 2015).

Los elementos del modelo no pueden concebirse de manera independiente, ya que están vinculados en una constante interdependencia que los condiciona y determina mutuamente.

El modelo está inserto en el contexto global y local que marca las tendencias y los desafíos para la educación superior en general y para la educación en modalidades alternativas, en lo particular. A su vez, el contexto institucional determina el enfoque, las orientaciones, las políticas, las normas institucionales, los retos y el compromiso de la Universidad con la calidad de la educación superior y con la sociedad.

Se compone de dimensiones que deben considerarse en el desarrollo de los programas educativos y de componentes que se refieren a los elementos concretos y operativos para su funcionamiento. Todo ello, atravesado por una visión lasallista que marca los principios fundamentales de la institución.

El esquema que aparece a continuación muestra gráficamente la interrelación de los elementos mencionados.

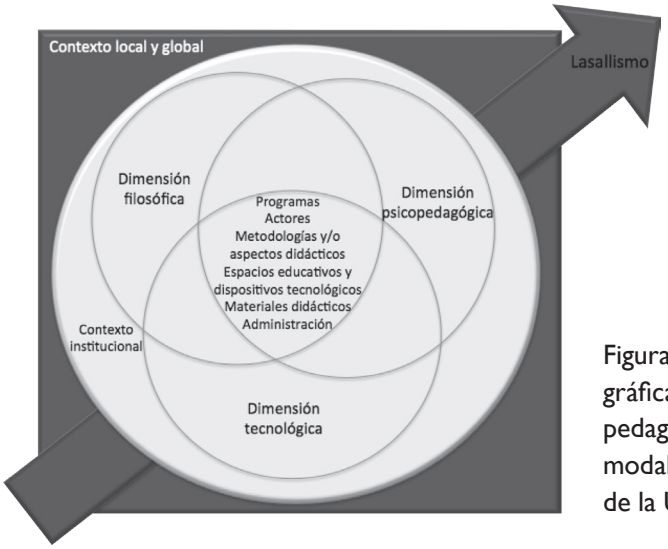


Figura 1. Representación gráfica del Modelo pedagógico para modalidades alternativas de la Universidad La Salle

Las modalidades alternativas se desarrollan en dos vertientes: La primera de ellas, denominada educación mixta y la segunda, totalmente en línea. Cada una de ellas, cuenta con estrategias y tecnologías específicas para su operación y la opción de emplear una u otra, estará en función de las características y los requerimientos específicos del programa en cuestión.

Con independencia de la vertiente en la que se desarrolle el programa, los elementos del modelo, la calidad de la educación, la comunicación continua y el acompañamiento cercano a los estudiantes están presentes.

Dimensiones

Dimensión filosófica

El modelo se sustenta en el lasallismo (Vargas Aguilar, 2008), fundamentado en los principios educativos de Juan Bautista de La Salle (1651-1719); generados en atención a los niños y jóvenes en situaciones de pobreza. Con esta base se crearon escuelas que les ayudaran a mejorar en los aspectos cultural, económico y religioso. Los principios educativos de las instituciones lasallistas, que se establecieron desde su origen (1680) y que se sostienen hasta nuestros días, se concretan en los siguientes:

- Ofrecer una formación humana que permita al alumno sentirse una persona digna, valiosa, capaz de enfrentar con una actitud de superación y éxito la aventura de la vida.
- Brindar una formación académica sólida y actualizada, que responda a las necesidades de sus alumnos.
- Proponer a los alumnos razones para vivir y esperar, a través del desarrollo de sus capacidades intelectuales y humanas, con una visión comunitaria de atención social y un sentido de trascendencia con base en el Evangelio.

- Mantener una constante renovación de sus métodos pedagógicos, así como de la organización de sus instituciones, para responder de manera pertinente a los retos que presenta la sociedad y su momento histórico.

Del principio lasallista de ofrecer una formación humana, se desprende la visión antropológica de la persona, así como los elementos que integran dicha formación humana y la organización institucional que la posibilita. El concepto pedagógico de la formación integral contempla el principio de formación académica; de igual manera, en las propuestas de formación se considera importante desarrollar en sus alumnos, capacidades para que se integren a su sociedad como agentes positivos en la construcción del bien común de su comunidad, local, regional, nacional o internacional.

De acuerdo con el Modelo pedagógico de La Salle, el actuar de una institución educativa se da a partir del ideal de hombre y sociedad así como del ser y del contexto que educará. La filosofía humanista, basamento de La Salle para actuar, considera al estudiante y al colaborador como su centro de atención, como alguien capaz de aprender, que está en constante construcción en la integralidad de su formación, es capaz de vincularse y ser un factor de influencia en su entorno social y natural, fungir como un ser trascendente, espiritual y responsable de sus actos libres. De aquí la importancia de estar atentos a las necesidades de las personas y partir de ahí para realizar un proceso de enseñar y aprender, buscando que cada persona construya el conocimiento, pero a su vez se construya así mismo como un ser individual y social. El lasallismo favorece la construcción de la persona desde su propia visión de estudiante o colaborador y el modelo no escapa a esta visión.

Dimensión psicopedagógica

La dimensión psicopedagógica, como elemento estructurante del modelo, es una construcción teórica que fundamenta desde lo filosófico y lo pedagógico los distintos procesos institucionales que se realizan en un tiempo histórico con sujetos concretos, para el logro de su misión. También aporta las bases y dirección a la planeación y el desarrollo prospectivo de La Salle y así determinar lineamientos, estrategias y acciones para el quehacer universitario (Vargas y cols., 2013).

Actualmente la tendencia mundial en cuanto a paradigmas psicopedagógicos, se inclina hacia el constructivismo, donde se integran lo cognitivo y lo social en la misma propuesta educativa. Aunque se ha entendido de diferentes formas, la idea central es que el conocimiento es un proceso genuino de construcción del sujeto y no una serie de conocimientos innatos ni una copia de conocimientos existentes en el mundo externo. Aunque difieren en cuestiones epistemológicas esenciales como pueden ser el carácter más o menos externo de la construcción del conocimiento, el carácter social o solitario de dicha construcción, o el grado de disociación entre el sujeto y el mundo, el principio fundamental es el mismo.

A partir de este paradigma y derivado de él, La Salle se identifica con la teoría socio cognitiva del aprendizaje que integra el desarrollo de los procesos cognitivos que estructuran el pensamiento, así como de los procesos psicológicos superiores contextualizados. Este desarrollo se

media por el contexto sociocultural y económico en el que viven los actores del proceso educativo. Este paradigma prioriza cómo y para qué aprender, sobre el qué aprender. La teoría socio cognitiva integra procesos interpersonales, intrapersonales y procesos intergrupales (Fernández, 2003), lo que supone una complejidad en el acto educativo que no puede ser desatendida.

En modalidades alternativas, el proceso educativo lasallista hace prevalecer a la persona y en la práctica pedagógica participan dos sujetos principales, el estudiante y el docente. En ambos se mantiene el objetivo integrador del aprendizaje, para generar capacidades y valores en un ambiente fraterno e incluyente. El aprendizaje se da en espiral y ambos actores actúan de manera dinámica para moverse en dicha espiral que guía el currículo, así ambos crecerán en los saberes, en el desarrollo de proyectos, aprendiendo a compartir el saber.

Este proceso podemos definirlo como un desarrollo dinámico, sistemático y gradual que integra y caracteriza a todos los elementos que intervienen en el acto educativo. En modalidades alternativas, el binomio estudiante docente se ubica en un primer plano, bajo una relación pedagógica bidireccional y a partir de esto se organizan todos los demás elementos.

En el siguiente esquema se muestran los aspectos del proceso de aprendizaje-enseñanza [1] en diversas modalidades, así como los elementos que lo conforman.

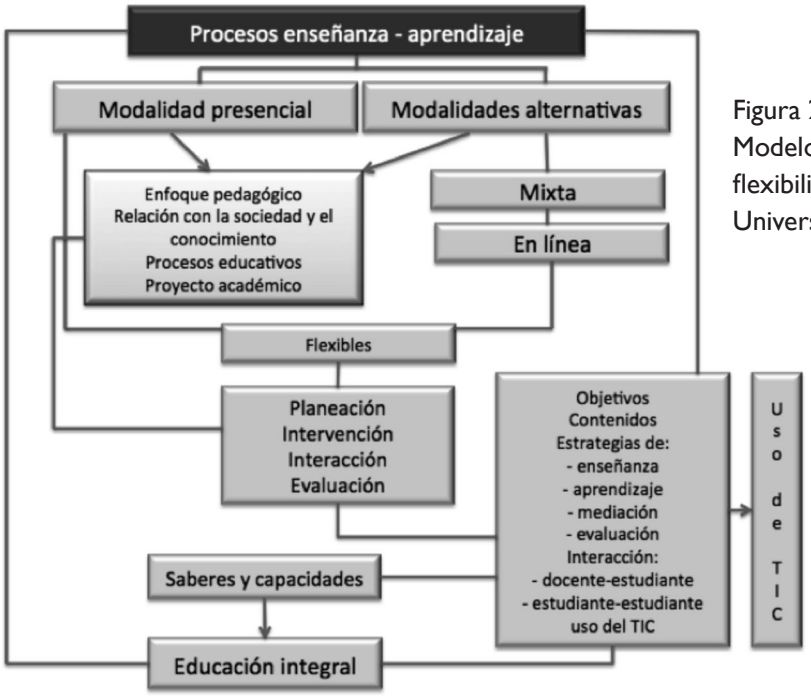


Figura 2.
Modelo pedagógico, flexibilidad educativa, Universidad La Salle

[1] Al respecto en el Modelo Educativo, cuando se hace referencia a los procesos educativos de enseñanza y de aprendizaje en la nota a pie de página 14 se señala: "En los últimos años, se ha otorgado preeminencia al aprendizaje sobre la enseñanza, al extremo de invertir el orden de los términos y referirse al proceso de aprendizaje-enseñanza. Esta inversión no ha aportado en el quehacer de las instituciones escolares; de aquí que institucionalmente decidimos presentarlos en su relación más universal, sin desconocer la relevancia del aprendizaje", (Vargas, J (Coord.) (2013), *op.cit*, pág. 50).

Dimensión tecnológica

La tecnología y su uso en educación ha sufrido una evolución sorprendente en las últimas tres décadas, lo que ha llevado a que adquiera características que van más allá de la elección de una u otra tecnología en función de sus alcances. La tecnología ha irrumpido en el orden social, cultural y educativo, por ello, las consideraciones tecnológicas son determinantes en términos humanos.

La infraestructura tecnológica para el cursamiento de estudios en modalidades alternativas es fundamental y este tipo de estudios no podría concebirse sin el despliegue adecuado y necesario de herramientas de comunicación, software especializado, plataformas educativas, redes de videoconferencias, bases de datos especializadas, bibliotecas digitales, entre otros. Esta dimensión posibilita el vínculo entre los actores educativos con los programas, sus objetivos, contenidos y recursos mediante variadas formas de comunicación y el empleo de dispositivos. Sin embargo, es necesario precisar que bajo la perspectiva de La Salle, la tecnología se encuentra al servicio de los procesos educativos mediante una disposición ordenada y pertinente.

Este empleo está basado en los procesos de interacción e interactividad constantes del participante con la tecnología, con los contenidos educativos y con otros participantes. El uso de internet y de otras tecnologías de información y comunicación requiere el desarrollo de nuevas habilidades, formas de comunicación, acercamientos sociales, conducción de grupos y mediaciones diversas.

Los procesos educativos mediados por las TIC posibilitan la interacción permanente, promueven la colaboración entre pares y con ello, la construcción colectiva del conocimiento. El uso de tecnologías innovadoras permite ampliar la cobertura de los servicios, descentralizar los procesos e intercambiar conocimientos de manera regional y global.

La tecnología empleada, pues, está en función de los requerimientos disciplinares y curriculares, así como de las características de los participantes del programa educativo. No obstante, siempre en búsqueda de la innovación y la actualización y el escalamiento y la accesibilidad como características deseables y en permanente construcción.

Dimensión de la administración

Un sistema de administración adecuado para las modalidades alternativas en la Universidad La Salle es necesario para el logro de los objetivos trazados por lo que es importante considerarlo en su diseño e implantación, los principios, dimensiones y componentes del modelo pedagógico.

Dadas las características de las modalidades alternativas, el proceso administrativo que involucra la planeación, la organización, la dirección y el control del sistema educativo, debe responder de forma adecuada a las necesidades y demandas que le plantean los diversos componentes del modelo.

En las instituciones de educación superior la función adjetiva de la administración es la atribución de la organización que asegura la operación y establece principios, métodos, normatividad y procedimientos para lograr la eficiencia y la efectividad en el trabajo.

En La Salle, la función adjetiva de la administración integra y relaciona los elementos estructurantes con la identidad institucional y las funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión (Vargas y cols., 2013).

Componentes

Programas

Los programas educativos que comprende el modelo pueden ser para educación formal o no formal. En el caso de los programas formales se da particular importancia a los estudios de posgrado (especializaciones y maestrías). En el caso de los segundos, se consideran cursos, seminarios, talleres y diplomados.

Para su desarrollo se emplean recursos y estrategias innovadoras, no se trata de un traslape simple de la presencialidad a otros entornos no aúlicos. En las modalidades alternativas, mixtas o en línea, cada uno está diseñado en función de los recursos disponibles, las estrategias que permitan un acompañamiento exitoso, los artefactos tecnológicos y las técnicas de evaluación que permitan dar cuenta de los aprendizajes logrados.

Actores

En los distintos espacios en los que institucionalmente se llevan a cabo estos procesos, los saberes son recreados por los sujetos, es decir que el sujeto interacciona con ellos (los cuestiona, contextualiza, analiza, vivencia, explica, manipula, aplica, opera, ejercita y reflexiona con ellos), dentro de un marco didáctico coordinado centralmente por el docente. Cada uno de los actores a los que se refiere el modelo juega un papel necesario para el logro de los objetivos trazados y una adecuada interrelación entre ellos es condición indispensable para el éxito del programa. Se contemplan como actores del modelo al estudiante, el docente, el personal de apoyo técnico y el coordinador.

Estudiante

> El estudiante
>
> …es una persona relacional, capaz de vivir en relación creativa consigo mismo, con sus semejantes, con la naturaleza y con Dios; es también el hombre y la mujer capaces de desarrollar los valores que dignifican la vida individual y comunitaria; alcanzar conocimientos actualizados, capacidades y destrezas (competencias) que le permiten enfrentar en forma inteligente, creativa y eficaz el mundo que les rodea (Vargas, 2008).

Como señala el Modelo Educativo de La Salle, independientemente del contexto en que se desarrolle la educación, el papel de los estudiantes es construir y generar su propio conocimiento, ser agente de transformación en su contexto, a partir de la interacción que tiene con los demás y de esta forma construir también un conocimiento social que propicie nuevas experiencias de aprendizaje. Cuando la educación es a distancia hay un reto adicional porque se encuentran

separados físicamente de sus compañeros y docentes y la vía para compartir intereses y conocimientos son los medios tecnológicos.

Ser estudiante en modalidades alternativas favorece el desarrollo de ciertas habilidades, entre las que destacan:

- La capacidad de organización y administración del tiempo.
- La disposición para trabajar y estudiar.
- El dominio de las herramientas TIC y la competencia digital como recursos para favorecer el aprendizaje.
- La comunicación e interacción con sus pares, docentes y otros miembros de la comunidad.
- La búsqueda, análisis y evaluación de la información.
- La adecuada comunicación oral y escrita.
- La evaluación de sus logros y avances académicos.

Los alumnos también deben autorregular su aprendizaje, pensamientos, sentimientos y actos para el logro de sus metas. A nivel universitario, de acuerdo con Vargas, Rodríguez y Vargas (2010), el aprendizaje autorregulado lo constituyen tres aspectos importantes que se derivan de las siguientes estrategias: 1) metacognitivas (de autorregulación, planificación, autocontrol y conciencia del propio estudio y de sus efectos); 2) cognitivas, en tanto procedimientos intencionales que le permiten tomar decisiones oportunas de cara a mejorar su estudio y rendimiento y 3) de apoyo, que incluyen motivación, afecto y actitudes como el autocontrol del esfuerzo, la persistencia y la promoción de las condiciones que le faciliten el estudio.

El Modelo educativo de La Salle concibe al estudiante como un sujeto activo, procesador de información, así como un ser capaz de desarrollar una serie de capacidades y valores que le dan elementos para construir sus aprendizajes, comparar conceptos y situaciones del mundo natural y social, solucionar problemas, promover la transformación del contexto mediante la innovación, además de propiciar múltiples interacciones sociales constructivas y humanas a lo largo de su vida (Silva-Bustillo, 2015).

Docente

Es la persona mediadora que durante el proceso de enseñanza aprendizaje. Realiza funciones pedagógicas al impartir sus conocimientos y al orientar a los alumnos. Es el experto en los contenidos de la disciplina y quien organiza y dirige las actividades con los estudiantes, tanto en las sesiones presenciales como en las no presenciales.

En la Universidad La Salle (La Salle, 2007), el docente asume la tutoría de los alumnos como parte de su responsabilidad, guiando al estudiante en el desarrollo de:

- Encontrar el sentido a su vida.
- Experimentar diferentes vivencias para educar mente y sentimientos.
- El sentido de trabajo comunitario.
- El pensamiento crítico y creativo en todos los sentidos para cuestionar la realidad y dar respuestas viables y pertinentes.

- La salud física, intelectual y afectiva.
- El desarrollo profesional que le permita acceder al ámbito laboral con éxito.

Si bien el docente asume sus funciones, independientemente de la modalidad de que se trate, para la educación en ambientes mixtos o en línea la metodología didáctica, las formas de comunicación y el acompañamiento a los estudiantes tienen las particularidades acordes a la modalidad. De esta forma, sus funciones son:

- Planear, desarrollar y evaluar los procesos educativos de enseñanza-aprendizaje.
- Dar seguimiento a las actividades de los estudiantes y brindarles asesoría puntual.
- Evaluar los aprendizajes y asignar calificaciones al final del proceso educativo.
- Retroalimentar al estudiante sobre los resultados obtenidos (La Salle, s/f).

Adicionalmente el docente:

- Cuenta con formación psicopedagógica en la modalidad en la que se desempeña.
- Domina el uso de las tecnologías de la información y comunicación.

Adjunto

Es la persona responsable de apoyar al mediador, sin suplir sus funciones, en el desarrollo de las asignaturas durante la fase de operación de los programas educativos.

Da seguimiento a las actividades en el portal, a la entrega de tareas, calificaciones y otras acciones de complemento al proceso educativo.

Personal de apoyo técnico

Es la persona responsable de brindar el apoyo técnico requerido para el óptimo funcionamiento de los recursos tecnológicos y desarrolla las siguientes funciones:

- Asesora a estudiantes y docentes para un adecuado uso de la plataforma.
- Brinda mantenimiento a los dispositivos tecnológicos.
- Actualiza los contenidos de la plataforma.
- Resuelve las contingencias técnicas que se presentan en la operación de los programas.

Coordinador

Es la persona responsable dirigir los procesos académico-administrativos involucrados en el desarrollo de los programas a distancia. A fin de garantizar el óptimo desarrollo de los mismos, asume las siguientes funciones:

- Promueve, programa y coordina la operación de los cursos.
- Selecciona a la planta docente.
- Coordina la admisión de los estudiantes conforme a los criterios establecidos.

- Delimita la estrategia educativa a seguir.
- Calcula y controla los costos de operación de los programas educativos.
- Evalúa y da seguimiento a los programas.
- Autoriza la expedición de documentos que los alumnos soliciten.
- Elabora las actas de exámenes, los documentos oficiales de titulación y los diplomas de fin de estudios.
- Elabora reportes de operación.

Metodologías y/o aspectos didácticos

Estrategias

Este componente se refiere a las estrategias didácticas o estrategias de enseñanza y aprendizaje. Las modalidades alternativas como las que se desarrollan en la Universidad permiten la instrumentación de diferentes metodologías didácticas que derivan en estrategias y técnicas cuya cuidadosa selección deberá estar siempre en función de la disciplina, sus contenidos, sus propósitos y las posibilidades para abordarla. Además de las más innovadoras estrategias metodológicas como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje por proyectos o el método de casos, existen técnicas que pueden insertarse exitosamente. Algunas de ellas son las que se muestran en la tabla siguiente

Técnica	Proceso	Finalidad	Habilidad
Recirculación de la información	Aprendizaje memorístico	Repaso simple	Repetición simple y acumulativa
		Apoyo al repaso	Subrayar Destacar Copiar
Elaboración de la información	Aprendizaje significativo	Procesamiento simple	Palabras clave Rimas Imágenes mentales Parafraseo
		Procesamiento complejo	Elaboración de inferencias Resumir Analogías Elaboración conceptual
Organización de la información	Aprendizaje significativo	Clasificación de la Información	Uso de estrategias
		Jerarquización y organización de la información	Redes semánticas Mapas conceptuales Uso de estructuras textuales

Tabla 2. Estrategias didácticas. Fuente: "Modelo pedagógico, flexibilidad educativa, Universidad La Salle", Vicerrectoría Académica, Centro Internacional de Educación a Distancia.

Evaluación del aprendizaje

Se considera a la evaluación como un proceso continuo de reflexión sobre la enseñanza. Dentro del modelo propuesto se definen las siguientes finalidades de evaluación de aprendizaje:

- Diagnóstica: Realizada antes del ciclo o proceso educativo.
- Formativa: Se da durante el proceso de aprendizaje-enseñanza.
- Sumativa: Al término del proceso de aprendizaje-enseñanza.

La educación en modalidades alternativas mantiene estas finalidades y es necesario contemplarla desde el diseño instruccional para evitar la falta de coherencia entre los objetivos y las evidencias del aprendizaje logrado. Así, las técnicas de evaluación elegidas deben considerar las características de estos aprendizajes que se busca propiciar en los estudiantes. Existen diferentes herramientas TIC que permiten contar con diferentes opciones para evaluar. Algunas de ellas, propuestas por Dorrego (2006) son:

- Autoevaluación y evaluación por pares.
- Tareas de evaluación en equipo y colaborativas.
- Diálogo y debate en línea.
- Simulación y desempeño de roles.
- Solución de problemas.
- Álbumes y portafolios.
- Exámenes y proyectos.
- Evaluación automática.
- Almacenamiento y reporte de resultados.

El pleno aprovechamiento de estas sólo se dará si los profesores se encuentran debidamente motivados y capacitados, si los alumnos están dispuestos a enfrentar sus nuevas responsabilidades al ser responsables de su propio aprendizaje, y sobre todo, que ambos actores tengan la misma disponibilidad y acceso a los recursos organizativos y tecnológicos.

Espacios educativos y dispositivos tecnológicos

Los espacios educativos en modalidades alternativas trascienden al aula y adquieren características de ubicuidad al posibilitar el estudio en cualquier espacio con conexión a internet. Están determinados por la modalidad de que se trate, de tal suerte que existan o no momentos de presencialidad, así como por los dispositivos tecnológicos que permiten la comunicación.

En conjunto con los expertos, docentes, diseñadores instruccionales y proveedores, se deberán establecer y documentar las actividades y escenarios que, derivados de las estrategias de diseño instruccional, se determine implementar.

Si las actividades requieren de la sincronía (un mismo momento, aunque en espacios diferentes), puede optarse por la transmisión en vivo vía internet (*webcast*) o las aulas virtuales. En caso de no ser necesario, se cuenta con plataformas educativas denominadas LMS (*Learning Management System*) que permiten concentrar en un mismo sitio actividades, recursos y comunicación necesarios para el aprendizaje, facilitando la labor del estudiante y del docente.

La diferencia entre los espacios síncronos y los asíncronos radica en que en los primeros las personas que participan del acto educativo se encuentran en el mismo marco temporal, mientras que en el segundo caso, emisor y receptor no están actuando al mismo tiempo, se trata de servicios diferidos.

Para la Universidad La Salle, en las sesiones síncronas el estudiante recibirá sus clases a través de la videoconferencia y del *webcast*, desde los centros educativos de su localidad o el lugar en que se encuentre, con la posibilidad de relacionarse con el mediador (docente), así como con sus compañeros de grupo y contar con la información necesaria para desarrollar sus aprendizajes. Por su parte, en las sesiones asíncronas se utilizará la plataforma educativa de La Salle que contiene los elementos electrónicos y la estructura didáctica pertinentes para que el estudiante autogestione su aprendizaje, aprenda de manera colaborativa con sus compañeros, investigue en fuentes alternativas los contenidos de estudio, entre otros. El empleo sincrónico y asincrónico de estas herramientas tecnológicas será fundamental en el desarrollo de habilidades para la comunicación y el manejo de TIC, en ambientes de colaboración.

En las modalidades mixtas en las que se llevan a cabo encuentros cara a cara con los estudiantes se cuenta, además, con las salas de videoconferencia pertenecientes a la Red Internacional Lasallista de Educación a Distancia (RILED), que permite enlazar distintas sedes en un mismo momento, aunque en diferentes espacios. Los estudiantes acuden a alguna de estas salas a fin de tener interacciones sincrónicas con algunos de sus compañeros y los docentes.

Ambas modalidades pueden utilizarse conjuntamente para detonar aprendizajes más robustos, logrando además que los estudiantes alcancen mayores posibilidades de acceso a la información presentada en los programas de estudio.

Materiales didácticos

Los materiales didácticos se presentan en una pertinente combinación para el logro de aprendizajes significativos y para la atender a los distintos estilos de aprendizaje, permitiendo a los estudiantes contar con una amplia gama de contenidos en diferentes formatos. De esta forma constituyen el soporte fundamental al propiciar el estudio independiente y el aprendizaje autónomo.

Existen materiales didácticos diseñados *ex profeso* para facilitar la enseñanza y el aprendizaje, pero también se considera la utilización de otros previamente existentes que, usados de manera pertinente adquieren posibilidades didáctico-pedagógicas. Ejemplo de ello es el acceso a contenidos depositados en repositorios como bibliotecas digitales, revistas indexadas o acervos de videos.

La adecuada selección de materiales didácticos está en función de los contenidos, pero también del diseño instruccional y de la mejor manera de mostrarlos. Los materiales básicos se emplean para el adecuado desarrollo de contenidos y procedimientos, mientras que los complementarios sirven para enriquecer y ampliar los horizontes de los estudiantes. Combinan una multiplicidad de recursos y formatos entre textos, gráficos, infografías, organizadores gráficos, videos, audios, simuladores y software especializado, entre otros. Una adecuada selección y combinación es determinante para el logro de los objetivos planteados.

Administración educativa

El modelo contempla aspectos que se consideran para asegurar su adecuada gestión y como fundamento para emitir la normatividad que rija las maestrías y especialidades en línea de la Universidad La Salle.

El programa académico en la modalidad mixta o en línea

Se deberá definir la orientación y características generales de los programas a impartir ya sea como especialidad o maestría. Se deberá trabajar en coordinación con el área de planeación curricular para el desarrollo de los programas en el currículo, considerando los aspectos sustantivos del modelo como los son el lasallismo y el paradigma socio cognitivo.

La operación

La operación de los programas en modalidades alternativas de La Salle requiere del establecimiento de grupos de trabajo interdisciplinarios que estén en posición de evaluar sus múltiples fases y retroalimentar al modelo para su constante adaptación a nuevas necesidades y exigencias derivadas de un entorno educativo marcado por el cambio constante y de un mercado que aún está en formación.

La implementación de las asignaturas en línea

La implementación de las asignaturas en línea deberá ser normada considerando los roles involucrados:

- Docentes
- Estudiantes
- Adjuntos
- Coordinadores

Se deberán documentar a nivel de políticas y procedimientos las contribuciones de cada uno para la buena implementación de las asignaturas en línea.

Los recursos y las actividades

En conjunto con los expertos docentes, diseñadores instruccionales y proveedores de la plataforma, se deberán establecer y documentar las actividades y escenarios que, derivados de las estrategias de diseño instruccional se requieran implementar en el LMS.

La administración académica y servicios escolares

Finalmente, se deberán documentar y reglamentar los aspectos derivados de la administración académica y servicios escolares que, homologados a los sistemas de la Universidad en su conjunto, deban ser implementados para asegurar el tránsito de los estudiantes en la maestría.

El diseño instruccional y la operación del Modelo

El desarrollo del modelo propuesto para su impartición requiere de una sistematización de alto nivel. Por ello, es preciso establecer los elementos esenciales para el éxito de la formación. Un elemento clave se concreta en la intervención adecuada en el diseño y gestión de programas. El modelo permite generar actividades que vinculan y alinean el desarrollo de contenidos formativos con la visión estratégica de la Universidad, los objetivos generales y objetivos específicos de un programa.

La impartición de programas de estudio apoyados en las tecnologías bajo el modelo de clase mediada por las TIC, lleva a estructurar un entorno tecnológico que facilite el desarrollo de programas, administración y distribución de contenidos, así como escalabilidad de los servicios educativos. Dicho entorno permite ampliar la cobertura del servicio unificando la calidad, vigencia y pertinencia en la emisión del contenido a todos los estudiantes que participan en la experiencia de formación; y por otra parte, generar procesos de aplicación del conocimiento que lleven a cumplir con rigor, los perfiles que señala nuestra universidad.

Con el fin de incorporar las herramientas tecnológicas de apoyo al desarrollo, y formación de los estudiantes, surge la necesidad de sumarse a estándares internacionales en el desarrollo de contenidos que hoy en día están altamente orientados a la producción de objetos de aprendizaje que sean reutilizables. Para definir un modelo que constituya el marco conceptual para el diseño, desarrollo y gestión de los programas, se requirió de una revisión de modelos de diseño instruccional bajo la perspectiva de la visión de uso de las TIC y la solidez pedagógica consistente con La Salle.

Entre los modelos de diseño instruccional analizados se eligió ADDIE (acrónimo de análisis, diseño, desarrollo, implementación y evaluación), considerando que es el que más se ajusta a los requerimientos de La Salle para esquematizar y desarrollar los procesos. Estos elementos, aunque de forma autónoma representan el quehacer productivo de los programas en modalidades alternativas, son dependientes de otros subsistemas que a nivel institucional generan insumos para el desarrollo del proceso educativo en todas la oferta de La Salle, como lo son la experiencia docente o la planeación curricular.

Asimismo, la implementación u operación de los programas engloban muchos más aspectos que la impartición, por lo que se hace necesario establecer las guías para un subsistema operativo:

Elementos del diseño instruccional

El modelo propuesto para el diseño instruccional en modalidades alternativas de la Universidad La Salle y sus fases, se describe a continuación:

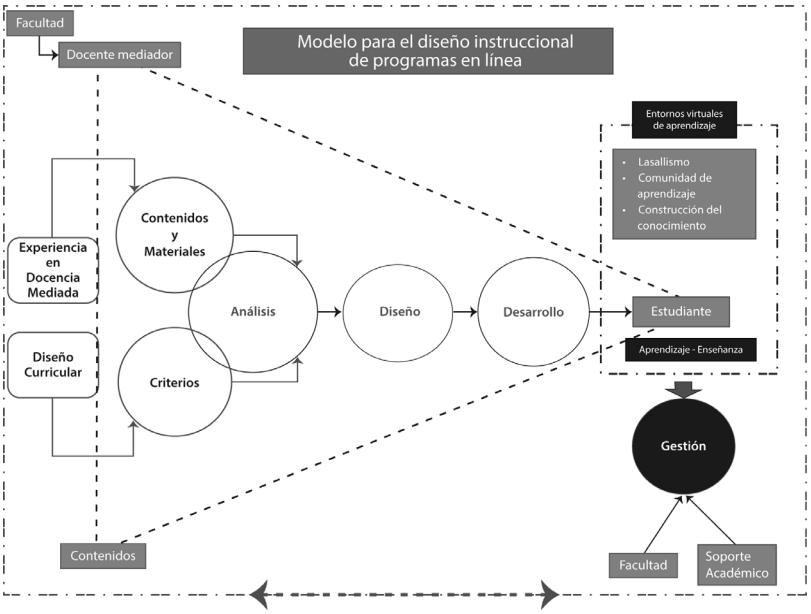


Figura 3. Modelo de diseño instruccional

Fase 1. Requerimientos

Experiencia en Docencia Mediada. Es indispensable desarrollar en los profesores las habilidades y capacidades necesarias para el desempeño docente en un entorno de enseñanza-aprendizaje mediado por la tecnología. Ellos son los expertos en la disciplina y responsables de mantener actualizados los contenidos, por tanto, sus conocimientos y visión estratégica para el tratamiento didáctico de los temas del programa o asignatura, son indispensables para provocar la reflexión profunda en el tratamiento que se dará en la nueva modalidad.

Diseño Curricular. El diseño de un programa de estudios y la planeación de su impartición, son las bases para estructurar los programas en las modalidades alternativas. Es necesario que desde el área de programación curricular se establezcan los elementos para la impartición de los cursos en cualquiera de las modalidades vigentes en la institución.

Contenidos y Materiales. Son el insumo básico para el desarrollo de los cursos. Tienen que ser correspondientes al objetivo que persigue el programa y el docente es el responsable de su vigencia y pertinencia respecto a los propósitos de la asignatura. Son los mismos para cualquier modalidad de impartición.

Criterios. Los criterios de desarrollo para modalidades alternativas emanan del programa y su planeación y son los referentes para su desarrollo. Estos elementos contemplan:

- Las horas de trabajo en las proporciones y modalidades consideradas por el programa.
- Las unidades didácticas.
- El perfil de ingreso.
- El perfil de egreso.

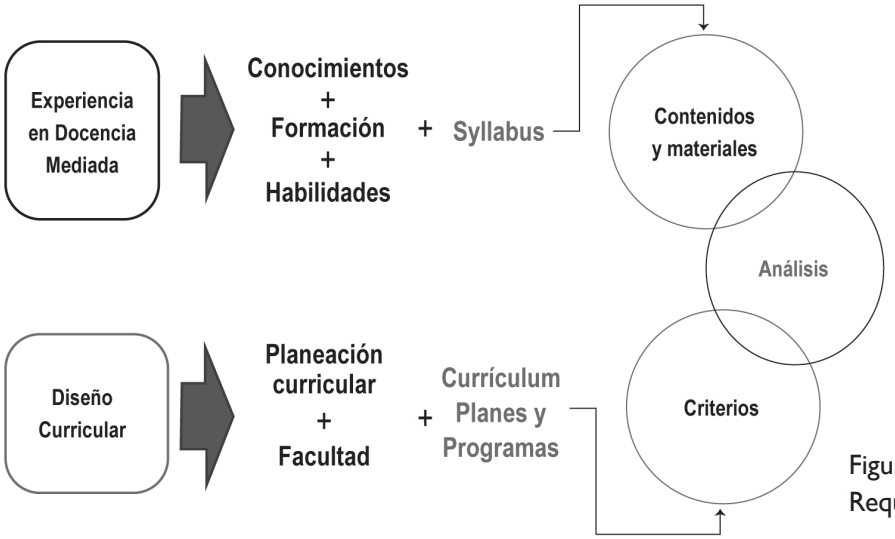


Figura 4. Requerimientos

Fase 2. Análisis

El análisis de contenidos obtenidos en la fase 1 se realiza a la luz de los criterios establecidos en los planes y programas considerando los siguientes aspectos:

- El propósito de aprendizaje y su nivel de alcance.
- El perfil del estudiante.
- Los recursos tecnológicos disponibles para su impartición.
- Los materiales de estudio.

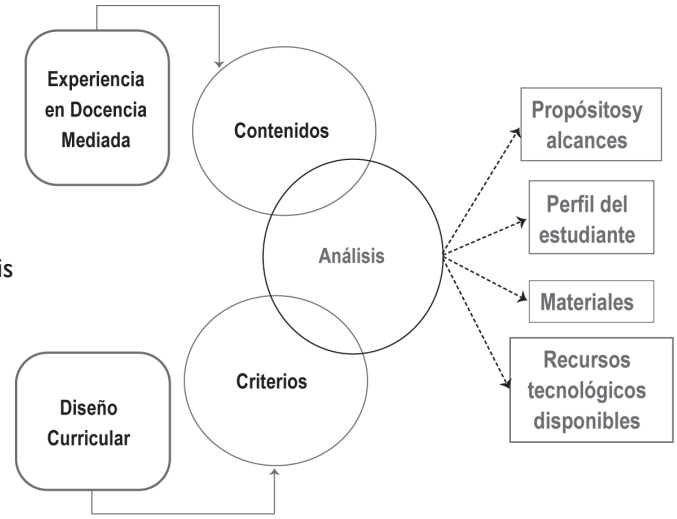


Figura 5. Análisis

Fase 3. Diseño

Las actividades de diseño se realizan en conjunto entre el docente experto en la materia, un diseñador instruccional y el líder de la célula de producción del curso. En consenso, establecen:

- Los objetivos de aprendizaje.
- El método de evaluación.
- Las estrategias de enseñanza-aprendizaje.
- El contenido interactivo y multimedia.
- El producto de aprendizaje requerido.

Para esta etapa se deben considerar los tres grandes referentes que constituyen los programas en línea de La Salle: el lasallismo, la clase mediada por computadora, las comunidades de aprendizaje y las estrategias de construcción del conocimiento.

Fase 4. Desarrollo

El desarrollo realizado por la célula de producción converge en la integración en la plataforma tecnológica destinada al curso de todos los elementos que lo conforman. El esquema que se presenta a continuación muestra estos elementos.

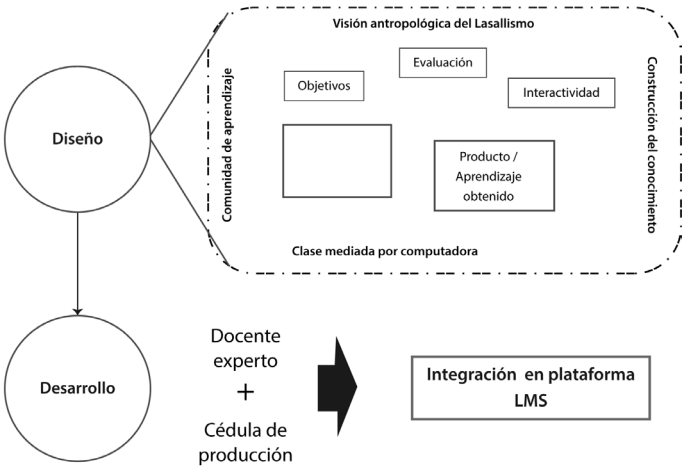


Figura 6. Desarrollo

Fase 5. Gestión del modelo

Entendida como la operación o realización de actividades conducentes al logro de un propósito, no solo es la fase final del modelo sino una constante que retroalimenta todas las fases involucradas y le presta dinamismo. La gestión del modelo cubre:

- El programa académico en la modalidad.
- La operación del modelo pedagógico que la sustenta.
- La implementación de los programas o asignaturas en línea.
- La infraestructura tecnológica empleada.
- La administración académica y servicios escolares.

Respecto a esta fase, se sugiere la implementación de un proyecto para llegar al nivel de detalle requerido como para reflejarse en un reglamento de los programas en línea. Asimismo, la formación docente y la programación no son objeto de esta fase, por lo que se recomienda que las áreas responsables formalicen un proceso de definición de los aspectos que involucran el quehacer docente y la planeación del currículum para la modalidad en línea.

Figura 7.
Gestión del modelo

De manera sintética, la gestión del modelo pedagógico se representa de la siguiente manera:

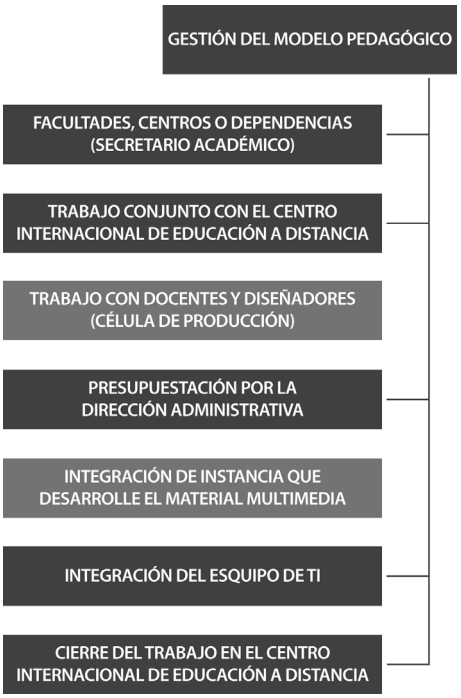


Figura 8. Gestión del modelo

EL MANEJO DEL TIEMPO PARA MODALIDADES MIXTAS

Para el caso de los programas académicos en modalidad mixta, es necesario considerar y estructurar claramente la distribución de los tiempos de presencialidad o distancia y otras particularidades que requieren de ser precisadas.

Esta modalidad abarca dos acepciones: Modalidad semipresencial y flexibilidad curricular. La primera se refiere a la combinación de las actividades presenciales con aquellas que se realizan en línea.

Este tipo de modalidad tiene cuatro tipos de actividad con una carga horaria en función de la asignatura:

a) Sesiones presenciales.
b) Sesiones no presenciales.
c) Sesiones grupales.
d) Trabajo y estudio independientes.
e) La flexibilidad curricular tiene relación con la adecuación de:
f) Las estructuras curriculares.
g) La gestión curricular.
h) Las características de la oferta educativa.

Aquí se establecen las acciones que se plasman en la manera de organizar y distribuir contenidos durante los procesos formativos. También comprende la administración que tendrán los planes de estudio.

Algunos ejemplos de flexibilidad que se contemplan en este modelo se encuentran en:

- Troncos comunes y materias optativas.
- Organización única o combinada de los contenidos por módulos: Aprendizaje basado en problemas o aprendizaje por proyectos.
- Menor tiempo de permanencia en los procesos de formación para adecuar los ritmos de los estudiantes con base en sus necesidades.
- Posibilidad de cursar materias de diferentes etapas curriculares de manera simultánea, adelantar ciertas asignaturas o cursarlas en ciclos extraordinarios.
- Presentar varias modalidades de aprendizaje, donde el alumno obtenga créditos, incorporando actividades prácticas relacionadas con la vida profesional.

Seguimiento y Evaluación del modelo

La evaluación de programas educativos cumple diversas funciones, dependiendo de las necesidades, propósitos y objetivos de la institución educativa, tales como el control y la medición, el enjuiciamiento de la validez del objetivo, la rendición de cuentas, la orientación hacia la mejora, por citar algunas. Desde la perspectiva asumida se puede determinar en qué situaciones educativas es pertinente realizar una valoración, una medición o la combinación de ambas. Incluso en la cultura de la evaluación, el proceso de acreditación y certificación sobre el quehacer de las instituciones y la calidad de sus programas académicos a través de la validación de los procesos.

En este último sentido, los desafíos de la educación a distancia constituyen una excelente oportunidad para que las instituciones y las organizaciones acreditadoras reconsideren los valores académicos tradicionalmente aceptados, su relación con el logro de la calidad y su función en la acreditación.

Para ser acreditada, la institución conduce un proceso de autoevaluación permanente dirigido al mejoramiento del programa, apuntando al uso más efectivo de la tecnología para mejorar la conducción del aprendizaje, avanzar en el logro de resultados esperados en el estudiante, mejorar la tasa de retención, mejorar en el uso efectivo de los recursos y mejorar del servicio de la institución a su público interno y externo. El autoestudio y sus resultados se reflejan en los procesos continuos de evaluación y mejora, así como para contar con elementos de juicio en planes futuros de la institución y para la toma de decisiones de los responsables de los programas académicos.

Para los programas en modalidades alternativas de La Salle, la evaluación se considera un referente para asegurar la calidad y mejora continua. Es un elemento de alta importancia en el proceso enseñanza - aprendizaje puesto que confirma si la experiencia formadora realizada por el asesor fue o no adecuada o si el trabajo del alumno fue suficiente. Es un proceso continuo de reflexión sobre la enseñanza y debe considerársele como parte integral de ella.

En el aprendizaje de los programas a distancia, necesariamente se deben plantear nuevas dimensiones de la evaluación en cuanto a su función en el proceso de enseñanza-aprendizaje, mediante la práctica de revisión y actualización para hacerlo accesible a las características y necesidades del estudiante. Este tipo de evaluación tiene que estar centrada en los contenidos declarativos, procedimentales y actitudinales generando procesos de resolución de problemas. El profesor, en esta perspectiva, promueve la construcción de significados, la comunicación abierta al diálogo, la consideración de las experiencias del aprendizaje, marca guía para la reflexión crítica y la participación.

La evaluación institucional de programas ofrecidos a distancia tiene lugar en el contexto de la evaluación regular. En toda definición de un modelo pedagógico se debe de contemplar la evaluación desde un punto de vista sistémico, que permita a los responsables operar los programas y identificar cómo se está llevando a cabo la gestión del modelo de acuerdo con las expectativas y los indicadores establecidos para cada una de sus fases.

Para los propósitos del modelo, se utilizará como referente el esquema de Tejada (1991) respecto a la evaluación formativa que considera los siguientes elementos:

Objeto. Define el qué se va a evaluar con relación al modelo; estos son algunos aspectos:

- Programas.
- Objetivos.
- Contenidos.
- Docentes.
- Estudiantes.
- Metodologías.
- Recursos.

Modelo. Define el enfoque metodológico. En el caso de La Salle, se emplea la evaluación de 360°.

Evaluador. Se refiere a quién evaluará. Para la Universidad, la evaluación, al ser llevada a cabo bajo la metodología de 360°, involucra a docentes, estudiantes, coordinadores y expertos.

Instrumento. Responde a la pregunta ¿Con qué se llevará a cabo la evaluación? Los instrumentos serán utilizados para asegurar la validez, confiabilidad y pertinencia de la información obtenida. Entre otros, podrán emplearse los siguientes:

- Observación.
- Cuestionarios.
- Pruebas objetivas.
- Productos estructurados.
- Escalas.

Momento. Contesta a la pregunta ¿Cuándo evaluar? Por tratarse de un sistema, los momentos de la evaluación están presentes en todas las fases de forma inicial, continua, al final y, en su caso, a tiempo diferido.

Finalidad. ¿Para qué evaluar?

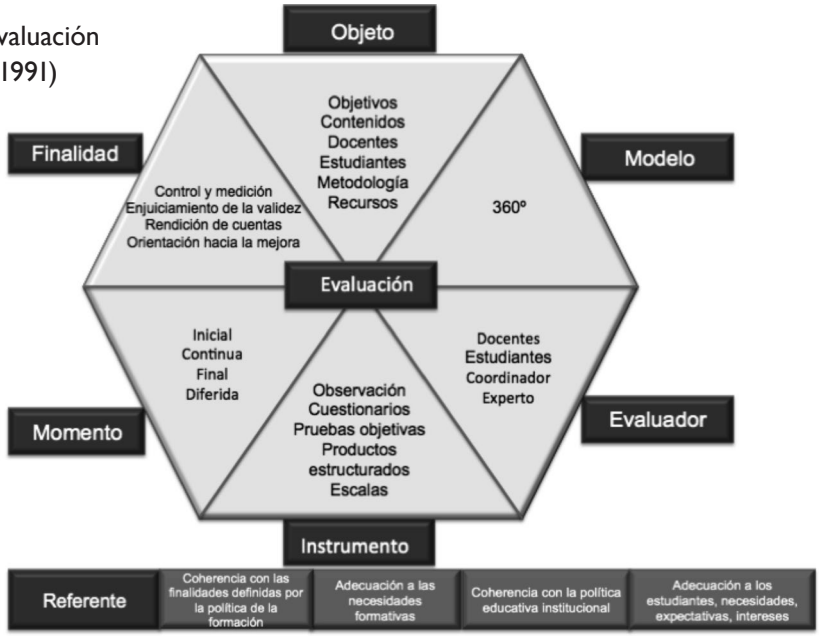
- Para diagnosticar cómo lo estamos haciendo.
- Para formar y retroalimentar.
- Para saber los resultados de las diferentes fases.
- Para instrumentar acciones orientadas a la mejora.

Como ejes para el proceso de evaluación se deberán considerar los siguientes referentes:

- Coherencia con las finalidades definidas por las políticas institucionales.
- Adecuación a las necesidades formativas del contexto.
- Coherencia con la política educativa institucional.
- Adecuación a los estudiantes, sus necesidades, expectativas e intereses.

El siguiente esquema representa el sistema de evaluación para los programas en modalidades alternativas de La Salle.

Figura 9.
Sistema de evaluación
(Ver Tejada, 1991)



De acuerdo con la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior (FIMPES, 2011), una institución que está comprometida con la efectividad institucional, ten-

drá oportunidad de acercase a esta a partir de la medición de sus programas y sus académicos ligados a los resultados del aprendizaje de los estudiantes así como su alineación con las metas y estándares de la institución. Esto se desarrollará con la recolección de datos de todos los elementos que participan en el proceso educativo para su pertinente evaluación. El proceso debe ser explícito y documentado y debe contrastar el desarrollo de la institución con las metas y propósitos que se ha marcado.

Por ello este modelo pedagógico busca que a lo largo del desarrollo del diseño de programas en línea, se haga efectivo un seguimiento de evaluación permanente que permita tener los elementos necesarios para constatar su desempeño y orientar las decisiones para la mejora continua.

Finalmente, es necesario precisar la conveniencia de la evaluación de la fidelidad del modelo, es decir, el grado de apego que la operación de los programas tiene con el mismo. Esto permitirá hacer las adecuaciones necesarias para enriquecerlo y poder realizar las modificaciones pertinentes. El modelo, en tanto ente dinámico y en permanente construcción, estará determinado en gran medida, por los avances en materia educativa y tecnológica y su vigencia dependerá de su continua y oportuna actualización.

Por lo antes mencionado, se deberá estar atento a la dinámica que la Educación y la Tecnología vaya desarrollando para mantener la vigencia de este modelo ya que deberá cubrir los requerimientos en estos dos ámbitos, así como los procesos de adquisición y construcción del conocimiento que los estudiantes y profesores vayan desarrollando. De esta forma se observa al modelo con una expresión dinámica del proceso de aprender y enseñar en las modalidades alternativas que propicie y fortalezca este proceso.

Obras Consultadas

ANUIES (2004). *La Educación superior Virtual en América Latina y el Caribe*, México: ANUIES

Belloch, C. (2013). *Las TICs en las diferentes modalidades de enseñanza/aprendizaje*. Unidad de Tecnología Educativa (UTE). Universidad de Valencia. Recuperado de: http://www.uv.es/bellochc/pedagogia/EVA2.pdf

Bosco, M. y Barrón, H. (2009). *La educación a distancia en México: narrativa de una historia silenciosa.* México: Biblioteca Crítica Abierta de la División Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Dorrego, E. (2006). *Educación a distancia y evaluación del aprendizaje*. Revista de educación a distancia. Año V. Número monográfico VI. 30 de septiembre de 2006. Murcia. Recuperado de: http://www.um.es/ead/red/M6/

Fernández, C. (2003). *Psicologías sociales en el umbral del Siglo XXI*. Madrid: Fundamentos

FIMPES (2011). *Manual para la aplicación del sistema de acreditación*. Versión III.2. Recuperado de: http://autoestudio.itam.mx/docs/Manual%20V.III%20(200911).pdf

Freixas, R. *La formación del docente para ambientes multimodales, El caso de la UNAM*. (2013), Virtual Educa, ISBN 978-959-250-975-7. Recuperado de: http://www.virtualeduca.info/ponencias2009/Ponencias2014/Area%20Tematica10/VE14.150.pdf

García Aretio, L. (s/f) *Educación a distancia ayer y hoy*. Quaderns Digitals. Recuperado de: http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/biblioteca/l_1400/enLinea/10.pdf

Hagel, J. y Armstrong, A. (1997). *Net.gain: expanding markets through virtual communities*. Boston: Harvard Business School Press..

Jonassen, D., Peck, L. y Wilson B. (1999) *Learning with technology: A constructivist Perspective*. USA: Merrill/Prentice Hall.

Moreno, M. (2015). La educación superior a distancia en México. Una propuesta para su análisis. En Zubieta y Ramas (coords.). *La educación a distancia en México. Una nueva realidad universitaria* (pp. 3-16). México: UNAM – Virtual Educa.

Ortiz Baza, A. y Méndez Ríos E. J. (2015). Modelos educativos diferenciados. En Zubieta García, J. y Rama Vitale, C. (coords.). *La educación a distancia en México. Una nueva realidad universitaria* (pp. 115-136). México: UNAM – Virtual Educa. Recuperado de: http://web.cuaed.unam.mx/wp-content/uploads/2015/09/PDF/educacionDistancia.pdf

Secretaría de Educación Pública, Subsecretaría de Educación Superior (s/f). *Glosario de términos de educación superior.* Recuperado de: http://sesic3.sep.gob.mx/glosario/

Silva-Bustillos, Jarumy Sayuyy (Coords.) (2015). *Algunos elementos del paradigma sociocognitivo: un análisis sobre su implementación en la Universidad La Salle*. México: De la Salle Ediciones.

Tejada José. (1991) *La evaluación en la formación ocupacional*. Barcelona: Praxis.

Torres, M. y López, C. (2015). Modalidades, sistemas y opciones educativas en México, ¿es posible un acuerdo de bases conceptuales?. En Zubieta y Ramas (coords.). *La educación a distancia en México. Una nueva realidad universitaria* (pp. 17-32). México: UNAM – Virtual Educa.

Tünnermann, C. (2008). *Modelos educativos y académicos*. Nicaragua: Hispamer

UNESCO (1998). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. Declaración mundial sobre la educación superior en el Siglo XXI: Visión y Acción y Marco de acción prioritario para el cambio y el desarrollo de la educación superior.* Recuperado de: http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm

Universidad La Salle (s/f). *Modelo general para la operación de programas académicos en modalidad mixta, Universidad La Salle.* Recuperado de: http://ulsa.we-know.net/PDF/Modelo-pedagogico.pdf

Universidad La Salle, Vicerrectoría Académica, Centro de Educación a Distancia. (2007). *Modelo pedagógico, flexibilidad educativa*, México: Universidad La Salle.

Vargas J. (Coord.), Fortoul, B., De Gonzaga, L., Brand, J. y Hernández, J. (2013). *Aprender saberes, desarrollar proyectos y compartir capacidades y valores. Modelo Educativo de la Universidad La Salle*, México: De La Salle Ediciones.

Vargas J., Rodríguez, K. y Vargas E. (2010). *Elementos que integran el modelo pedagógico de la Universidad La Salle*, Dimensión. Cuadernos de Impulso y Pensamiento de la Universidad La Salle. No. 1, México: De La Salle Ediciones.

Vargas Aguilar, J. (2008). *El paradigma socio-cognitivo como base del cambio en la cultura pedagógica. Análisis de una experiencia de intervención regional.* Tesis para obtener el grado de doctor, cap. IV, Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid: España.

ÍNDICE

Presentación 7

Introducción 9

Propósito 10

Referentes 11

- El Modelo educativo de la Universidad La Salle 11
- El desarrollo de la educación en modalidades alternativas 11
- Los Espacios Virtuales de Aprendizaje 13
- Comunidades de aprendizaje 13

Conceptos básicos 15

- Modalidad mixta 16
- Educación en línea 16

Un Modelo para modalidades alternativas 17

Dimensiones 18

- Dimensión filosófica 18
- Dimensión psicopedagógica 19
- Dimensión tecnológica 21
- Dimensión de la administración 21

Componentes 22

- Programas 22
- Actores 22
  - Estudiante 22
  - Docente 23
  - Adjunto 24
  - Personal de apoyo técnico 24
  - Coordinador 24

Metodologías y/o aspectos didácticos 25

- Estrategias 25
- Evaluación del aprendizaje 26

Espacios educativos y dispositivos tecnológicos 26

Materiales didácticos 27

Administración educativa 28

- El programa académico en la modalidad mixta o en línea 28
- La operación 28
- La implementación de las asignaturas en línea 28

Los recursos y las actividades 28
La administración académica y servicios escolares 29
El diseño instruccional y la operación del Modelo 29
Elementos del diseño instruccional 29
Fase 1. Requerimientos 30
Fase 2. Análisis 31
Fase 3. Diseño 32
Fase 4. Desarrollo 32
Fase 5. Gestión del modelo 32
El manejo del tiempo para modalidades mixtas 34
Seguimiento y Evaluación del modelo 35
Obras consultadas 39

Índice de figuras y tablas

Tabla 1. Tipos de Comunidades orientadas al usuario según Hagel y Armstrong (1997) 14

Figura 1. Representación gráfica del Modelo pedagógico para modalidades alternativas de la Universidad La Salle 18

Figura 2. Modelo pedagógico, flexibilidad educativa, Universidad La Salle 20

Tabla 2. Estrategias didácticas. Fuente: "Modelo pedagógico, flexibilidad educativa, Universidad La Salle", Vicerrectoría Académica, Centro de Educación a Distancia 25

Figura 3. Modelo de diseño instruccional 30

Figura 4. Requerimientos 31

Figura 5. Análisis 31

Figura 6. Desarrollo 32

Figura 7. Gestión del modelo 33

Figura 8. Gestión del modelo 34

Figura 9. Sistema de evaluación (Ver Tejeda, 1991) 37

Dr. Enrique Alejandro González Álvarez, *fsc*
Rector

Mtro. Jorge Manuel Iturbe Bermejo
Vicerrector Académico

Lic. Pedro Álvarez Arenas, *fsc*
Vicerrector de Bienestar y Formación

Mtro. Alejandro Torres González
Director de Administración

Dr. Lucio Tazzer De Schrijver, *fsc*
Director de la Comunidad de Hermanos
de la Universidad La Salle

MODELO
EDUCATIVO
aprender, desarrollar y compartir
UNIVERSIDAD LA SALLE

Modelo pedagógico para modalidades alternativas
de la Universidad La Salle
se imprimió en Ultradigital Press, en noviembre de 2016.

El mundo globalizado, a partir de la importancia que ha adquirido el conocimiento como valor estratégico en todos los ámbitos, impone retos a las instituciones de educación superior (IES), que deben ser atendidos y ordenados en función del ideario de cada una de ellas.

Actualmente, la educación superior se desenvuelve en un ambiente de constantes cambios en su estructura y funcionamiento internos, así como en la dinámica de su proyección hacia el entorno. Uno de estos está relacionado con los nuevos requerimientos de una sociedad que cada vez se orienta más hacia la gestión del conocimiento como fuente principal de producción y riqueza, que comprende la generación, conservación, intercambio y transferencia de conocimientos y una transformación permanente de datos en información y de esta en conocimiento (ANUIES, 2004).

Hoy día, la oferta de programas educativos en modalidades alternativas alrededor del mundo se caracteriza por la presencia de una amplia variedad de opciones en las instituciones de educación superior que requieren dar respuesta a los nuevos requerimientos de la sociedad y a las necesidades específicas de estudiantes que buscan adquirir capacidades y habilidades que les brinden la posibilidad de ser mejores profesionistas en un entorno cada vez más competitivo.

El Modelo pedagógico para modalidades alternativas que se presenta ahora parte de su propósito y un marco referencial que se compone de los conceptos básicos y sus fundamentos. Posteriormente describe sus ejes y sus componentes; presenta los procesos y elementos para el diseño instruccional y su operación y, finalmente, el esquema de evaluación a seguir para su mejora constante.

Editorial Parmenia
Parmenia Digital
www.editorialparmenia.com.mx
Universidad La Salle®
La Salle Red de Universidades México
International Association La Salle Universities